

# EL TEATRO DE RODRIGO GARCÍA

**Fernando OLAYA PÉREZ**

**Prólogo de Francisco Gutiérrez Carbajo**

(Madrid: Esperpento Ediciones Teatrales, 2015, 192 págs.)

Esperpento Ediciones Teatrales es una editorial exclusivamente dedicada a la publicación de textos y estudios teatrales, lo que por sí solo constituye, en los tiempos que corren, un acto de resistencia y de activismo cultural, y toda una declaración de principios. A pesar de tratarse de una editorial muy joven, Esperpento cuenta ya, en su catálogo, con una reputada nómina de autores de todos los tiempos en versión española. Su director, Fernando Olaya Pérez, que además de editor es historiador, antropólogo, dramaturgo y teatrólogo, inaugura la colección *Estudios Teatrales* con un ensayo sobre el teatro de Rodrigo García, creador escénico al que sigue de cerca desde hace años y al que le ha dedicado ya varios trabajos.

En su magnífico prólogo, Francisco Gutiérrez Carbajo, catedrático de literatura de la UNED, contextualiza a la maravilla el sistema de referencias en que se sitúa el trabajo de Olaya, y reivindica que el estudio de la naturaleza y del funcionamiento del teatro implica «una labor hermenéutica en la que están involucradas la interpretación y la recepción, es decir, las estrategias de la exégesis y el proceso semiótico de apropiación de la materia discursiva por la escena» (pág. 16). Y es que, en efecto, *El teatro de Rodrigo García* lleva como subtítulo «Una propuesta de análisis semiótico a partir de tres de sus obras: *After Sun*, *La historia de Ronald*, *el payaso de McDonald's* y *Versus*», lo que anticipa ya un enfoque que parte de presupuestos teóricos y metodológicos procedentes del ámbito de la semiótica. Gutiérrez Carbajo revisa conceptos como postdramatismo, intermedialidad y deconstrucción, entre otros, y compendia y anticipa las valiosas contribuciones del volumen al estudio del teatro de Rodrigo García.

En la introducción a su estudio, Fernando Olaya explicita su voluntad de visibilizar una serie de constantes que vertebran la obra de Rodrigo García, y empieza por constatar que el acceso al gran público por parte de este autor hispano-argentino, de trayectoria consolidada y enormemente reconocida en Europa, sigue siendo limitado en España, en razón del conservadurismo que aún impera en el ambiente teatral español, así como por la dificultad inherente a una propuesta teatral que apuesta por parámetros representacionales alejados de la convención.

En el siguiente capítulo, Olaya traza un panorama, o una puesta al día, del teatro español desde la etapa de la Transición hasta los inicios del siglo XXI. Así, expone los distintos avatares del teatro público; señala el auge de las llamadas salas alternativas, que permitieron experimentar nuevas vías para el teatro; hace un repaso de éticas y estéticas

teatrales, y alude a la extensa nómina de autores, directores y compañías que se fueron sucediendo a lo largo de ese período.

En el tercer capítulo, la figura y el teatro de Rodrigo García acaparan ya todo el protagonismo. Partiendo de la definición de Hans-Thies Lehmann, Fernando Olaya habla de teatro postdramático en términos de práctica teatral en que la escena no funciona como mera ilustración del texto sino que despliega un sistema de tensiones que funcionan por relaciones de contraste, oposición o complementariedad. Olaya establece, para los textos de Rodrigo García, una distinción entre el texto proferido por los actores, que no es sustento dialógico sino más bien un discurso cercano a formas narrativas, y el proyectado en el fondo del escenario, en que la autoría es mucho más evidente: normalmente se trata de textos sentenciosos o referenciales, «no exentos de cierta carga poética y muchas veces provisto de un cierto cripticismo» (pág. 70). Por otra parte, están las acciones físicas de los actores/personajes —los actores parecen encarnarse a sí mismos, aunque esto no deje de ser una metaficción—, que no están en consonancia con ninguna fábula o trama, ni parecen responder a lógica alguna.

Los motivos recurrentes en los espectáculos de Rodrigo García pueden agruparse, a juicio de Olaya, en tres temas: la educación, la hipocresía social —«El discurso social preeminente se nos presenta como un melodía que nadie es capaz de tocar. Significado y significante, como en las palabras, no tienen ninguna relación causal» (pág. 73)— y las relaciones del cuerpo individual con el cuerpo social: «El cuerpo individualizado de los actores se convierte en una metáfora de todo el cuerpo social y por ello es objeto de toda clase de violencias que se ejercen de manera indiscriminada» (pág. 74). Apunta Olaya que muchas de las acciones físicas en las que el cuerpo del actor canaliza toda la violencia del sistema, como «una forma de constatar la desigualdad que se genera mediante el ejercicio del poder» (pág. 75), acaban deviniendo una especie de rituales orgiásticos y, en última instancia, una ficción de combate social.

En el cuarto capítulo, Olaya define el modelo de análisis semiótico intermedial de que se sirve para llevar a cabo su estudio. Los signos, en escena, eclosionan de forma simultánea, y es por ello que se opta por un análisis secuencial de cada espectáculo, teniendo en cuenta tanto los elementos textuales como las acciones físicas. Olaya pone de manifiesto también el papel del espectador como cocreador del espectáculo, tanto más cuanto que este tipo de teatro no promueve una visión legitimada de los hechos sino un enfoque multiperspectivista y poliédrico, y produce un efecto de fragmentación que, tal como señala Óscar Cornago, cuestiona las ideas de unidad, totalidad, jerarquización o coherencia.

El capítulo quinto se centra en el análisis de *After Sun*, planteando, en primer lugar, cómo resolver el problema de la traslación del texto a la puesta en escena. Olaya destaca también esa aparente o ficticia indistinción, definitoria del teatro de Rodrigo García, entre personaje y actor, y hace hincapié en la mediatización tecnológica y en las referencias

a grandes personajes de la historia y de la cultura popular. Analiza tanto la dimensión narrativa del montaje como cada una de las acciones y concluye que *Atfer Sun*, desde la fragmentariedad, la disonancia y la ambigüedad que ofrece e impone, busca que el espectador se sienta en la necesidad de «posicionarse ante algunas de las cuestiones más acuciantes de la vida contemporánea» (pág. 102).

El capítulo sexto está dedicado al análisis de *Ronald, el payaso del McDonald's*, obra que crea un efecto paradójico por cuanto yuxtapone y contrapone la denuncia de toda una serie de prácticas y pensamientos instalados en el imaginario colectivo con determinadas escenificaciones que parecen negar todo aquello que se denuncia; también interpela al público, inquiriéndole sobre el sentido del arte y del teatro. El capítulo séptimo está dedicado al análisis de *Versus*, obra cuyo título se presenta ya como indicador semiótico de primera magnitud, predisponiendo al espectador a una actitud negativa, opositora o de confrontación; en ella, «Lo más trivial vuelve a actuar de forma antitética para resaltar los aspectos más brutales frente a los actos más cotidianos de la vida» (pág. 122).

En las conclusiones a su estudio, Fernando Olaya destaca el rupturismo y la transgresión como señas identitarias de la poética de Rodrigo García. Aquellos aspectos en los que más incide son el carácter monológico, en sentido bajtiniano, del teatro de Rodrigo García; la caracterización parcial e inacabada de los personajes, que se confunden con los propios actores; las funciones que se arroga y los efectos que produce la profusa utilización del vídeo en sus montajes, así como las funciones y la importancia capital que asume la música; la voluntad recurrente de destruir las construcciones culturales estereotipadas, a través de la parodia, el rito o el mito, y la escenificación, a menudo ritual, de la violencia como lacra y estigma de nuestra sociedad. En todos estos aspectos abunda asimismo en los tres artículos publicados en diferentes medios —«*Prefiero que me quite el sueño Goya a que me lo quite cualquier hijo de puta*, de Rodrigo García: el retorno a la palabra mediante la acción» y «*Éticas y estéticas del cuerpo en la obra de Rodrigo García: Arrojad mis cenizas sobre Mickey (o Eurodisney)*» están recogidos en las actas de los seminarios del SELITEN@T, mientras que «*Muerte y reencarnación en un cowboy*, de Rodrigo García» aparece publicado en el blog de Fernando Olaya — que se añaden a modo de adenda y con la voluntad de completar este valioso estudio sobre el teatro de Rodrigo García.

Esta rigurosa y afinadísima investigación de Fernando Olaya Pérez, a la que hay que sumarle el exhaustivo y documentado prólogo del Profesor Francisco Gutiérrez Carabajo, constituye el primer estudio monográfico sobre el teatro de Rodrigo García y, tanto por el modelo de análisis semiótico que propone como por la síntesis teórica, metodológica y bibliográfica que ofrece y por las líneas de interpretación que abre, se revela como una aportación fundamental para la historia del teatro español contemporáneo.

Ana Prieto Nadal

Grupo de Investigación del SELITEN@T

